Enfermedad y vampirismo

Cuando su cielo este con nubes grises preparado para derramar lluvia abundante, medite en la cosecha grandiosa que en el campo surgirá y el brote de flores que brotarán en su jardín. Si usted para de lamentarse y soporta resignadamente las inclemencias del tiempo estará notando que la felicidad está llamando a su corazón para la nueva vida.

A veces convivimos con hermano a los cuales nos es muy difícil soportar, ellos trabajan incansablemente para impedir nuestra tranquilidad. Son esos padres, madres, hermanos que dominados por el alcohol o las drogas, la envidia o los celos se muestran como vampiros y nos enferman física o psicológicamente.

En la Doctrina Espirita “vampiro” es toda entidad ociosa que se vale, indebidamente, de las posibilidades ajenas y, que tratándose de vampiros que visitan a los encarnados, es necesario reconocer que ellos atienden sus siniestros propósitos a cualquier hora, desde que encuentran guarida en el envoltorio de carne de los hombres.”

Estos hermanos están enfermos aunque no quieran reconocerlo y como tales deben ser tratados. ¿Qué hacer cuándo se vive esta situación dolorosa, horrible y lamentable? ¿Cómo se debe afrontar objetivamente estas enfermedades?

Estos terribles males comienzan, cuando el alma es embestida y atacada por energías antimateria desencarnadas muy enfermas y lo hacen por muchas razones. Son muchos los espíritus que por afinidad, se acercaran al alma dominada por los excesos tóxicos, o por las malas inclinaciones, pues les falta amor, y solo piensan en obtener aquello que los dominaba en la Tierra.

Cuando el alma es posesionada por entidades vampiras y de muy baja vibración, se enferma y entra en estados retroactivos. Esto significa que el cerebro trabaja solo y exclusivamente con energías-pensamientos de muy baja frecuencia, porque se alimenta de pensamientos-negativos-enfermos etc. Cuando el hombre se encuentra en estas condiciones, baja el voltaje energético y al hacerlo, sus pensamientos y cuerpo físico se deterioran.

Muchas veces hemos de acudir al médico, porque tal es nuestra situación que perdemos el control ante las situaciones, no somos dueños de nosotros mismos y al igual que nuestro cuerpo hemos de buscar también un médico para el alma.

Este médico del alma se encargará de exorcizar a las energías-vampiros que como larvas, parásitos y gusanos se encuentran pegados alrededor del individuo, subyugándolo y alimentándose energéticamente de él.

Cuando hablamos de exorcizar, nos referimos a médicos del alma. Estos doctores deben estar preparados para tratar este tipo de energías-pensamientos-vampiros. De esta manera se atacará a la enfermedad en dos campos simultáneamente: El físico y lo psicológico, solo así se podrá llegar a la cura.

Lo que se ha de entender es que no hay amor que los cure, pero si hay conocimiento, entendimiento y amor que los cure.

Tres cualidades que deben trabajar siempre juntas.

Conocimiento…cuerpo material

 Entendimiento…cuerpo psíquico

 Amor…cuerpo energético

Aquí radica la explicación, que muchas familias piensan que con mucho Amor lograrán que sus seres queridos salgan del vicio.

El amor es maravilloso, pero muchas veces complica, porque anula el razonamiento lógico que se debe tener al tratar casos de esta naturaleza.

El amor es parte de…pero no es todo.

No se puede solo trabajar con él, se necesita del Conocimiento y del Entendimiento para llegar al fondo del problema.

Se debe trabajar simultáneamente con los dos cuerpos enfermos y recién aquí, se podrá pretender formar el tercer cuerpo que es el espiritual.

Por esta razón que muchas veces los seres humanos se sorprenden cuando creen, que solo a través del Amor conseguirán resultados y estos nunca llegan.

Es porque están trabajando con un amor-emocional.

El verdadero amor es entender la causa que generó el efecto.

Es tomar las medidas correctas y solucionar el problema llegando al origen del mismo.

El alcoholismo y la Drogadicción son el alimento instintivo y sensitivo de las almas en pena,

De los fantasmas y espectros que rondan a los seres vivos incitándolos a caer en el vicio, y cuando logran que la víctima caiga en el vicio se pegan alrededor de ella, y la comienzan a succionar energéticamente.

La drenarán tanto que la llevarán a la muerte física y psicológica.

De esta forma ellos continúan viviendo, absorbiendo “vidas” que no les pertenece.

Vagan en la oscuridad de su tormento, alimentándose de almas vivas, porque ellos son almas muertas y sin continuidad.

¡Si ustedes pudieran verlas, quedarían horrorizados de esos vampiros-demonios, que viven y conviven al lado de ustedes, los cuales se alimentan de las frecuencias bajas y densas!!

No solo nos estamos refiriendo al alcohol y a las drogas, todo lo que produce vicio, corrupción, depravación, libertinaje, perversiones y desequilibrio de los sentidos externos,

Atraerán a los vampiros-demonios-energéticos de la oscuridad, las larvas del mal, los gusanos de la iniquidad, y los parásitos de las sombras y del crepúsculo.

Es importante que ustedes entiendan por qué se producen las enfermedades.

Deben conocerlas cara a cara y sobre todo deben verlas desde el otro lado de la moneda.

Si ustedes permiten que energías densas, enfermas, negativas y monstruosas entren al cerebro… las enfermedades físicas y psicológicas comenzarán a manifestarse.

Los manicomios están llenos de pacientes, la mayoría de ellos son posesiones energéticas de vampiros-demonios que se alimentan de ellos, llevándolos a la locura sin retorno.

Los médicos al no tener conocimiento y entendimiento profundo de las realidades paralelas, tratan a los pacientes con fármacos y en vez de curarlos los enferman mucho más de lo que están, los demonios que se encuentran alrededor de ellos succionándolos, se alimentan de las mismas medicinas que los médicos recomiendan, ya que esos vampiros, demonios son adictos a ellas.

Mientras que los médicos no entiendan el funcionamiento de la energía, pensamiento, mientras que no conozcan el alma humana, mientras no tengan noción de la realidad paralela, no podrán ayudar nunca a estos pacientes.

Si la familia del enfermo hace todo el esfuerzo para ayudar, utilizando su conocimiento, entendimiento y amor para sacarlos del alcoholismo y la drogadicción y no logran sus objetivos porque el dependiente no quiere salir del marasmo en que vive, entonces no podrán sentirse culpables.

Lo que deberán hacer es tratar de entender el grado de responsabilidad que tienen dentro del problema.

De esta manera podrán ayudarse a sí mismos, porque a través del psicoanálisis de sus vidas, llegarán a conclusiones que serán enseñanzas que los ayudarán a transmutar y elevar.

Emmanuel nos dice:

¿El Espiritismo puede contribuir para el tratamiento de las enfermedades?

"La Doctrina Espírita, expresando al Cristianismo Redivivo, no solamente descorre los panoramas radiantes de la inmortalidad ante el gran futuro, sino que es igualmente luz para el hombre, al iluminarle el camino; de ese modo, desempeña función específica en el tratamiento de las enfermedades que castigan a la humanidad, por enseñar la medicina del alma, con base al amor constructivo y reedificante.

En los caminos de la experiencia terrestre, tenemos a cada paso, desequilibrios que se expresan por medio de enfermedades individuales y colectivas.

Angustias, resentimientos, desesperación e irritaciones entretejen crisis de pensamiento, estableciendo lesiones mentales que culminan en procesos patológicos, en el cuerpo y en el alma, cuando no se convierten, de pronto, en sustento de la locura o en sombra de la muerte".

**Mercedes Cruz**